

COMUNICADO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COSTA RICA SOBRE LA CATEQUESIS PARA EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO DE LOS NIÑOS

Nosotros, Obispos de las diversas diócesis que conforman la Provincia Eclesiástica de Costa Rica, nos sentimos animados por el Espíritu para dar respuesta en nuestras Iglesias Particulares, en la medida de lo posible, a los grandes desafíos que la Nueva Evangelización nos plantea.

Sabemos que la celebración de los sacramentos sin la debida y suficiente preparación es un problema pastoral histórico. Compartimos con nuestros hermanos del Continente esta preocupación: *“Aunque en las diversas diócesis de América se ha avanzado mucho en la preparación para los sacramentos de la iniciación cristiana, los Padres sinodales se lamentaban que todavía “son muchos los que los reciben sin la suficiente formación”. En el caso del bautismo de niños no debe omitirse un esfuerzo catequizador de cara a los padres y padrinos”* (E.A. 34).

En nuestro caso, constatamos los efectos del insuficiente conocimiento que acompaña a muchos cristianos adultos que solicitan el sacramento del Bautismo para sus hijos; efectos que van desde la escasa o nula vivencia cristiana, hasta el abandono de la Iglesia en pos de agrupaciones no católicas.

Convencidos de que *el Sacramento del Bautismo, junto con la Eucaristía, es el gesto más lleno de sentido que celebra la Comunidad Cristiana* (Ritual de los Sacramentos) hacemos un llamado a la conciencia de todos los agentes de pastoral: sacerdotes, religiosos y laicos; de manera muy especial, a los Párrocos y a los catequistas, a fin de que acojan con el corazón abierto y magnánima disposición las siguientes constataciones, aclaraciones y disposiciones, tendientes a dar una nueva orientación a la catequesis preparatoria al Sacramento del Bautismo de los niños.

1. Constataciones:

- En nuestra realidad pastoral se han venido dando procesos muy diversos de preparación para el sacramento del Bautismo de niños, cuyos destinatarios son los padres y padrinos.
- Se han hecho esfuerzos valiosos para superar esta situación, pero éstos no han sido suficientes para impulsar una catequesis sistemática, integral, comunitaria, capaz de crear conciencia acerca de la condición de bautizados y de la plena participación en la Comunidad Cristiana.
- Muchos de estos esfuerzos han consistido en los llamados “cursos pre - bautismales”, que por lo general han degenerado en meros requisitos y en algunos casos, hasta se han convertido en impedimentos para la recepción del sacramento.

- Estos cursos normalmente no han contado con un material de apoyo adecuado, suficiente, bien elaborado y estructurado; por el contrario, se ha utilizado diversidad de instrumentos muchos de los cuales no reúnen las condiciones necesarias para facilitar una catequesis sólida y eficaz.
- La limitación territorial de nuestro país favorece una movilidad humana inter diocesana e inter parroquial, que se da con relativa frecuencia, lo que evidencia la necesidad de un programa básico de aplicación nacional con sus respectivos textos, abiertos a la inculturación en las diócesis y en las parroquias.
- Existe un clamor por parte de la mayoría de los agentes de pastoral, acerca de la necesidad de superar estas limitaciones y de contar con un texto nacional que dé unidad a esta importante acción pastoral.
- El ritmo de la vida actual, influida por el fenómeno de la cultura urbana, condicionado por los compromisos familiares, laborales y sociales, dificulta la asistencia regular y la participación en cursos presenciales muy prolongados, por parte de los padres y padrinos.
- En muchas ocasiones el bautismo de los niños es motivado por una tradición cristiana con poco sustento de fe y escasa conciencia acerca del compromiso eclesial; y en otras, obedece a motivaciones sociales y culturales que desvirtúan la trascendencia y el sentido cristiano del sacramento.

2. Aclaraciones:

- El Bautismo es el primer sacramento, por el cual somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios. Por él llegamos a ser miembros de Cristo, somos incorporados a la Iglesia y hechos partícipes de su misión. *“El santo Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el espíritu y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos”* (CEC 1213). Por consiguiente, es fundamental que los padres y padrinos lleguen a entender el sentido de este sacramento, la gracia que confiere y la necesidad de preparar adecuadamente su celebración.
- Por este sacramento Dios nos llama a todos a ser sus hijos. En el caso del Bautismo de los niños, este llamado se manifiesta a través de la buena disposición de los padres y padrinos y de toda la Comunidad Cristiana. El Ritual Conjunto de los Sacramentos en su introducción al sacramento del bautismo, al referirse a la importancia del bautismo de los niños y a las funciones de los padres, indica que: *“Antes de la celebración de este sacramento, importa mucho que los padres, llevados por su propia fe o ayudados por amigos y otros miembros de la comunidad, se preparen para una celebración consciente, valiéndose de medios oportunos, como libros, folletos, catecismos destinados a las familias”* (No. 5 a).
- La catequesis preparatoria al Bautismo, igual que la de los otros sacramentos, forma parte de una educación en la fe, a la cual el cristiano tiene el deber y el derecho de acceder a lo largo de toda la vida. El Directorio General para la Catequesis al referirse a las formas particulares de la catequesis de adultos afirma

que: *“La catequesis que hay que realizar con ocasión de los principales acontecimientos de la vida, como son el matrimonio, el bautismo de los hijos y los otros sacramentos de la iniciación cristiana, (...) son circunstancias en las que las personas se sienten más movidas que nunca a preguntarse por el verdadero sentido de la vida”* (DGC 176). En efecto, la catequesis para padres y padrinos con ocasión del bautismo de los niños, es una modalidad importante de la catequesis de adultos que estamos impulsando en nuestras diócesis, dentro de las exigencias de la Nueva Evangelización. Será también una ocasión propicia para resaltar “el evangelio de la vida” que brota del bautismo.

- Para que estos procesos preparatorios a los sacramentos sea eficaz, es preciso contar con catequistas que hayan recibido una formación básica general (espiritual, doctrinal y pedagógica) y además aquella específica de cada proceso, en este caso, lo concerniente al Sacramento del Bautismo.
- La educación actual ofrece diversas modalidades de formación de adultos que no necesariamente requieren la presencia física de las personas y nuestra labor pastoral puede hacer un uso adecuado de ellas, en coherencia con la especificidad de la educación en la fe.

3. Disposiciones:

1. Que se encaucen los esfuerzos ya existentes hacia una catequesis preparatoria al Bautismo, sistemática y dinámica, de acuerdo a los criterios del Ritual de los Sacramentos y del Directorio General para la Catequesis, de conformidad con las modalidades propuestas para nuestro país por la Comisión Nacional de Catequesis.
2. Que dadas las características de nuestros ambientes urbanos, se aplique una modalidad educativa mixta, (presencial y a distancia), con una metodología dinámica e interactiva para facilitar a padres y padrinos su participación en la catequesis; sin que por ello se excluya la aplicación de la modalidad únicamente presencial. El discernimiento necesario para elegir una u otra, dependerá de las necesidades y exigencias propias de las áreas urbanas, rurales o semi urbanas, así como otros condicionamientos propios de cada Comunidad.
3. Que a partir de las Comisiones Diocesanas de Catequesis y de sus respectivos Equipos Diocesanos de Formación, se impulse y se brinde en las parroquias una formación general y específica para los catequistas que han de atender este proceso, facilitándoles asimismo los medios, tanto para una preparación adecuada, como para el ejercicio de su labor catequística con los padres y los padrinos.
4. Que se haga la adecuada aplicación, tanto de la guía para el catequista como del texto catequístico dirigido a los padres y padrinos, ambos bajo el título “Bautizados en el agua y en el Espíritu”, cuya elaboración hemos solicitado a la Comisión Nacional de Catequesis. Ello no impide que en las diversas diócesis se utilice de manera complementaria materiales ya existentes u otros nuevos que faciliten la inculturación de los nacionales. En todo caso, estos últimos serán el punto principal de referencia.

5. Que esta catequesis se ofrezca a padres y padrinos, una sola vez, eliminándose así los "cursos pre - bautismales" válidos por uno o varios años. A los padres y padrinos que participen satisfactoriamente en esta catequesis se les extenderá un certificado el cual presentarán cada vez que van a asentar la partida para participar en el bautismo de los niños.
6. Que los párrocos, los catequistas y los demás agentes evangelizadores, ofrezcan una actitud generosa y positiva al acatamiento fiel de las presentes orientaciones, con el convencimiento de que la celebración de un sacramento sólo puede tener sentido en el camino permanente y progresivo del crecimiento de la fe.

San José, Año Jubilar 2000